

Hijo.

adonde no veyá sino el temblor y las nuues, y descendiendo a el le ponía leyes de parte de Dios, y le auisaua q̄ pusiesse a sus deseos freno, y el se los enfrenaua quanto podía cō temores y penas: así la parte mas alta nuestra, luego al principio que Christo en ella nasce, sanctificada por el, y biuiendo por su espíritu, como subida en el monte con Dios, al pueblo que esta en la falda, esto es, a la parte inferior, que por los muchos mouimientos de apetitos y pasiones diferentes que bullen en ella, es vna muchedumbre de pueblo bullicioso, y carnal, è inclinado a hazer lo peor, le escriue leyes, y le enseña lo que le conuiene hazer o huyr, y le gouierua las riendas a vezes alargandolas, y a vezes recogriendolas hazia si, y finalmente la hinche de temor, y de amenazas. Y como contra Moysen se rebelo por diferentes vezes el pueblo, y como siempre con dificultad puso al jugo su mal domada ceruiz, de donde nascieron contradiciones en ellos, y alborotos, y exemplos de señalados castigos: así esta parte baxa en el estado, que digo, oye mal muchas vezes las amonestaciones de su hermana mayor, en que ya Christo biue: y luchan las dos a vezes, y despiertan entre si crueles peleas. Mas como Moysen para llevar aquella gente al asiento de su descanso les persuadio primero que saliesse de Egipto, y los metio en la soledad del desierto, y los guio haziendo bueltas por el, por largo espacio de tiempo: y con quitarles el regalo, y el amparo de los hombres, y darles el amparo de Dios, en la nuue, en la columna de fuego, en el manna, q̄ les llouian los cielos, y en el agua que les manaua la piedra, los yua leuantando hazia Dios, hasta q̄ al fin passaron con Iosue su capitán el Iordan, y limpiaron de enemigos la tierra, y reposaron en ella, hasta que vino vltimamente

Hijo.

mente Christo a nacer en su carne: así su espíritu que ha nascido ya en lo que es principal en el alma, para reducir a su obediencia la parte que resta, que tiene las condiciones, y flaquezas, y carnalidades, que he dicho, desde la razon donde biue, como otro Moysen induziendo la a que se despida de los regalos de Egipto, y lauandola con las tribulaciones, y destetandola poco a poco de sus toscos cōsuelos, y quitandole de los ojos cada dia mas, las cosas que ama, y haziendola a que ame la pobreza y la desnudez del desierto, y dando le allí su manna, y passando a cuchillo a muchas de sus enemigas pasiones, y acostumbrando la al descanso y reposo sancto, va creciendo en ella y aprouechado, y mitigado sus brios, y haziendo la cada dia mas habil, para poner su vida en su carne, y al fin la pone, y como si dixessemos, se encarna en ella, y la hinche de si, como hizo a la mayor y primera: y no le quita, lo q̄ le es natural, como son los sentimientos medidos, y el poder padecer y morir, sino desarrayga le lo vicioso, sino del todo, a lo menos quasi del todo. Y este es el grado segundo que diximos, en el qual el espíritu de Christo biue en las dos partes del alma, en la primera, que es la celestial sanctificandola, o si lo auemos de dezir así, haziendola como Dios: y en la segunda que mira a la carne apurandola, y mortificandola de lo carnal y vicioso. Y en vez de la muerte que ella solia dar con su vicio al espíritu, Christo agora pone en ella a cuchillo quasi todo lo que es contumaz y rebelde. Y como se vuo con sus discipulos, quando anduuo con ellos que los conuerso primero, y dado que los conuersaua durauan en ellos los affectos de carne, de que los corrigia poco a poco por diferentes maneras, cō palabras, con exemplos, cō dolores y penas, y finalmente



Hijo.

Ioel. I.

Luc. II.

te despues de su resurreccion, teniendolos ya conformes y humildes y juntos en Hierusalem, embio sobre ellos en abundancia su espiritu; con que los hizo perfectos y sanctos: assi quando en nosotros nasce, trata primero con la razon y fortificala, para que no le vença el sentido, y procediendo despues por sus passos contados, derrama su espiritu, como dize Ioel, sobre toda la carne, con que se rinde, y se subjecta al espiritu. Y cumple se entonces lo que en la oracion le pedimos que se haga su voluntad, assi como en el cielo, en la tierra: porque manda entonces Dios en el cielo del alma, y en lo terreno della, es obedescido quasi ni mas ni menos, y baña el coraçon de si mismo, y haze ya Christo en toda el alma, officio enteramente de Christo, que es officio de vngir: porque la vnge desde la cabeça a los pies, y la beatifica en cierta manera. Porque aunque no le comunica su vista, comuncale mucho de la vida que le ha de durar para siempre, y sostiene la ya con el biuir de su espiritu, con que ha de ser despues sostenida sin fin. Y este es el mantenimiento, y el pan que por consejo suyo pedimos a Dios cada dia quando dezimos. Y nuestros pan, como si dixessemos, el de despues, que esso quiere dezir la palabra del original Griego ΕΠΙΟΜΣΙΟΝ, da nos lo oy, esto es aquel pan nuestro: nuestro, porq̄ nos le prometes, nuestro, porq̄ sin el no se biue: nuestro, porq̄ solo el hinche nuestro desseo: assi q̄ este pã, y esta vida q̄ prometida nos tienes aorta los plazos señor, y da nos la ya, y biua ya tu hijo en nosotros del todo dando nos entera vida, porq̄ el es el pã de la vida. De manera q̄ quando viene a este estado el nascimiento de Christo en nosotros, y quando su vida en mi ha subido a este punto, entonces Christo es lisamente en nosotros el Messias pro-

Hijo.

prometido de Dios por la razon sobredicha. Y el estado es de gracia, porque la gracia baña a casi toda el alma, y no es estado de ley, ni de seruidumbre, ni de temor, porque todo lo que se manda se haze con gusto, porque en la parte que solia ser rebelde y que tenia necesidad de miedo y de freno, biue ya Christo que la tiene quasi pura de su rebeldia. Y es estado de Euangelio, porque el nacer y biuir Christo en ambas las partes del alma, y la sanctificacion de toda ella con muerte de lo q̄ era en ella vejez, es el efecto de la buena nueua del Euangelio, y el reyno de los cielos que en el se predica, y la obra propia y señalada, y que reseruo para si solo el hijo de Dios y el Messias que la ley prometia. Como Zacharias en su cantico dize. Juramento que juro a Abraham nuestro padre, de dar se a nosotros. Para que librando nos de nuestros enemigos, le siruamos sin miedo, le siruamos en sanctidad y justicia, y en su presencia la vida toda. Y es estado de gozo, por quanto reyna en toda el alma el espiritu, y assi haze en ella sin impedimento sus fructos, que son como Santo Pablo dize. Charidad y gozo y paz, y paciencia y larga esperança en los males. Por donde en persona de los de este grado dize el Propheta Esaias. Gozando me gozare en el Señor, y regozijara se mi alma en el Dios mio, porque me vistio vestiduras de salud, y me cerco con vestidura de justicia. Como a esposo me hermoseo con corona; y como a esposa adornada con sus joyeles. Y tambien en cierta manera es estado de libertad y de reyno, porque es el que desseaua S. Pablo a los Colossenses en el lugar donde escriue. Y la paz de Dios alce vanderas, y lleue la corona en vuestros coraçones. Porq̄ en el primer grado estaua la gracia y paz

„Luc. 2. 1.

„

„

„

„

„

Galat. 5.

„Esai. 61

„

„

„

„

„

„

Coloss. 3.



*Hijo.* de Dios, como quien residia en frontera, y vezina a los enemigos encerrada, y recatada, y sollicita: mas agora ya se espacia, y se alegra y se estiende, como señora ya del campo. Y, ni mas ni menos, es estado de muerte y de vida, porque la vida que Christo biue en los que llegan aqui, da vida a lo alto del alma, y da muerte, y deguella a casi todos los effectos y passiones malas del cuerpo. De que *Rom. 8.* dize el Apostol. Si Christo esta en vosotros vuestro cuerpo sin duda ha muerto, quanto al peccado: mas el spiritu biue por virtud de la justicia. Y finalmente es estado de amor y de paz. Porque se hermanan en el las dos partes del alma que dezimos, y el sentido ama seruir a la razon, y Iacob y Esau se hazen amigos, que fueron imagen desto, como antes dezia. Porque Sabino, como sabey, Rebeca muger de Isaac concibio de vn vientre a aquellos dos hijos, que antes que nasciessen, peleauan entre si mismos: por donde ella affligida consulto el caso con Dios, que le respondió que tenia en su vietre dos linajes de gentes contrarias, que pelearian siempre entre si, y que el menor en salir a luz venceria al que primero nasciessen. Llegado el tiempo nascio primero vn niño bermejo y velloso, y despues del, y asido de su pie del, nascio luego otro de diferente qualidad del primero. Este postrero fue llamado Iacob, y el primero Esau. Su inclinacion fue diferente, assi como su figura lo era. Esau aficionado a la caça y al campo, Iacob a biuir en su casa. En ella compro vn dia por cierto caso a su hermano el derecho del mayorazgo, que se le vendio por comer. Poco despues con artificio le gano la bendicion de su padre, que creyo que bendezia al mayor. Quedaron por esta causa enemigos, aborrescia de muerte Esau a Iacob, amenazauale siempre. El moço sancto aconsejado

*Hijo.* sejado de la madre huyo la ocasion, desamparo la casa del padre, camino para Oriente, vio en el camino el cielo sobre si abierto, siruió en casa de su suegro por Lia, y por Rachel, y casado tuuo abundancia de hijos y de hacienda, y boluiendo con ella a su tierra lucho con el Angel, fue bendezido del, y enflaquecido en el muslo, mudo el andar con el nombre y luego le vino al encuentro Esau su hermano ya amigo y pacifico. Pues conforme a esta imagen, son de vn parto las dos partes del alma, y riñen en el vientre, porque de su naturaleza tienen appetitos contrarios, y porque sin duda despues nascen de las dos linajes de gentes enemigas entre si, las que siguen en el biuir el querer del sentido, y las que miden lo que hazen por razon y justicia. Nascen el sentido primero: porque se vee su obra primero, tras el viene luego el uso de la razon. El sentido es teñido de sangre, y vestido de los frutos della, y ama el robo, y sigue siempre sus passiones fieras por alcançarlas: mas la razon es amiga de su morada, adonde reposa contemplando la verdad con descanso. Aqui le vienen a las manos la bendicion y el mayorazgo. Mas enojan se los sentidos, y descubren sus deseos sangrientos contra el hermano: que guiado de la sabiduria para vencerlos, los huye, y corta las ocasiones del mal: y enagenase el hombre de los padres y de la casa, y puestos los ojos en el Oriente, camina a el la razon, a la qual en este camino se le aparece Dios, y le asegura su amparo, y con esto le mueue y guia a seruir muchos años, y con mucho fruto por Rachel y por Lia, hasta que finalmente acercandose ya a su verdadera tierra viene a abraçarse con Dios, y como luchar con el Angel, pidiendole que le sanctifique y bendiga, y ponga en paz sus sentidos, y sale con su porfia a la fin,



Hijo.

y con la bendición muere el muslo, porque en el morir del sentido vicioso consiste, el quedar enteramente bendito, y coxea luego el hombre y es Israel. Israel porque se vee en el, y se descubre la eficacia de la vida diuina, que ya posee: coxo porque anda en las cosas del mundo, con solo el pie de la necesidad, sin que le lleue el deleyte. Y assi en llegando a este punto el sentido sirue a la razón, y se pacifica con ella, y la ama y gozan ambas, cada vna segun su manera de riquezas y bienes: y son buenos hermanos Esau y Iacob, y biue, como en hermanos conformes, el espíritu de Christo, que se derrama por ellos: que es lo que se dize en el Psalmo. Quan bueno es y quan lleno de alegría el morar en vno los hermanos, como el vnguento bueno sobre la cabeça, que descende a la barba, a la barba del Sacerdote, y descende al gorjal de su vestidura. Como rocío en Hermon, que descende sobre los montes Sion. Porque allí estauo el Señor la bendición, las vidas por los siglos. Porque todo el descanso, y toda la dulçura, y toda la vtilidad desta vida entonces es, quando a questeas dos partes nuestras, que dezimos hermanas, bien tambien como hermanas en paz, y concordia. Y dize que es suaua y prouechosa esta paz como lo es el vnguento oloroso derramado, y el rocío que descende sobre los montes de Hermon, y de Sion. Porque en el hecho de la verdad el hijo de Dios que nasce y q̄ biue en estas dos partes, y que es vn rocío y rocío, como ya muchas vezes dezimos, derramandose en la primera dellas, y de allí descendiendo a la otra y bañandola, haze en ellas esta paz prouechosa y gustosa, de las quales partes la vna es bien como la cabeça, y la otra como la barba aspera, y como la boca, o la margen de la vestidura: y la vna es verdaderamente

Psal. 133.

205

Hijo.

mente Sion, adonde Dios se contempla, y la otra Hermon, que es assolamiento, porque consiste su salud en que se assuele en ella, quanto leuanta el demasiado y vicioso desseo. Y cierto quando Christo llega a nacer, y biuir en alguno desta manera, aquel en quien assi biue, dize bien con Sant Pablo. Viuo yo, ya no yo, pero biue en mi Iesu Christo, porque biue y no biue, no biue por si, pero biue porque en el biue Christo, esto es porque Christo abraçado con el, y como infundido por el, le alienta, y le mueue y le deleyta, y le halaga, y le gouierna las obras, y es la vida de su feliz vida. Y de los que aqui llegaron dize propriamente Esaias. Alegraron se con tu presencia, como la alegría en la siega: como se regozijaron al diuidir del despojo. De la siega dize, que es señalada alegría: porque se recoge en ella el fructo de lo trabajado: y se conõce que la confiança que se hizo del suelo, no salio vazia; y se halla como por la largueza de Dios mejorado, y acrecentado, lo que parecia perdido. Y assi es alegría grandissima la de los que llegan aqui. Porque comiençan a coger el fructo de su fe y penitencia: y veen que no les burlo su esperança, y sienten la largueza de Dios en sí mismos, y vn amontonamiento de no pensados bienes. Y dize del diuidir los despojos: porque entonces alegran a los vencedores tres cosas, el salir del peligro, el quedar con honra: el verse con tanta riqueza. Y las mismas alegran a los que agora dezimos. Porque vencido y caído muerto de todo, lo que en el sentido haze guerra; y esto porque el espíritu de Christo nasce, y se derrama por el, no solamente salen de peligro, sino se hallan de improuisamente dichosos y ricos. Y por esto dize que se alegran en su presencia: porque la presencia

Gala. 4.

Esai. 9.

fuya

206



*Hijo.* fuya en ellos, que es el nacer, y biuir de Christo en toda su alma, les acarrea este bien, que es el que añaa de luego diziendo. Porque el jugo de pesadumbre, y la vara de su hombro, y el scepro del executor en el, lo quebrantaste como en el dia de Madian. Que a la ley dura que puso el peccado en nuestra carne, y a lo que heredamos del primer hombre, y que es hombre viejo en nosotros, lo llama bien jugo de pesadumbre, porque es carga muy enlazada a nosotros, y que mucho nos enlaza: y vara de su hombro, porque con ella como con vara de castigo nos açota el demonio. Y dize de su hombro, por semejança de los verdugos y ministros antiguos de justicia, que trayan al hombro el manajo de varas, con que herian a los condenados. Y es scepro de executor, y en nosotros, porque por medio de la mala inclinacion del viejo hombre, que reside en nuestra carne, executa el enemigo su volúntad en nosotros. Lo qual todo quebranta Christo, quando de lo alto del alma estiende su vida a la parte baxa della, y viene como a nacer en la carne. Y quebranta lo como en el dia de Madian. Que ya sabeys en que forma alcanço victoria Gedeon de los Madianitas, sin sus armas, y cõ solo quebrar los cantaros, y resplandescer la luz que encerrauan, y con tocar las trompetas. Porque comẽçar Christo a nacer en nosotros, no es cosa de nuestro merito, sin obra de su mucha virtud: que primero como luz metida en el medio del alma se encierra alli, y despues se descubre y resplandescer, quebrantado lo terreno y carnal del sentido. A cuyo resplandor y al sonido que haze la boz de Christo en el alma, huyen los enemigos y mueren. Y como en el sueño que entõnces vio vno de los del pueblo cõtrario: vn pá de ceuada, y cozido entre la ceniza, que

*Judic. 7.*

que se rebolua por el real de los enemigos, tocando las tiendas las derrocava: así aqui Christo, que es pan del-precinado al parecer, y cozido en trabajos, reboluiendose por los sentidos del alma, pone por el suelo los asientos de la maldad, que nos hazen guerra, y finalmente los abraza y consume, como dize luego el Propheta. Que toda la presa, o pelea peleada con alboroto, y la veftidura rebuelta en las sangres, sera para ser quemada, sera mantenimiento de fuego. Y dize bien la pelea peleada con alboroto, quales son las contradiciones que los desseos malos, quando se encienden, hazen a la razon, y las poluaredas que leuantan, y su alboroto, y su ruydo. Y dize bien el vestido rebuelto en la sangre, que es el cuerpo y la carne, que nos vestimos, manchada cõ la sangre de sus viciosas passiones. Porque todo ello en este caso lo apura el sancto fuego que Christo en el Euange *Luca. 12.* lio dize que vino a poner en la tierra. Y lo que el mismo Propheta en otro capitulo escriue, tambien pertenece a este negocio, porque dize desta manera. Porque el pueblo en Siõ, habitara en Hierusalé, No llorara, llorando: *Esa. 30.* apiadado, se apiadara de ti. A la boz de tu grito, en oyẽdola te respondera. Y daros ha el Señor pan estrecho, y agua apretada: y no volara mas tu maestro: y a tu maestro tus ojos le contemplaran. Y tus orejas oyeran a las espaldas tuyas palabra que te dira. Este es el camino, *Luca. 12.* adad en el, no inclineys a la derecha, o a la yzquierda. Que es imagen desto mismo que digo, adonde el pueblo que estaua en Sion, haze ya morada en Hierusalem. Y la vida de Christo que biuia en el alcaçar del alma se estiende por toda la cerca della, y la pacifica: y el que residia en Sion haze ya su morada en la paz: y cessa el lloro, q̄ es lloro, porq̄ se vsa ya cõ ellos de la piedad, que es per-



Hijo.

perfecta, y como biue ya Christo en ellos, oye los en llamando, o por mejor dezir lo que el pide en ellos, esso es lo que pide: porque esta en ellos su maestro metido, que no se les aparta, ni ausenta, y que en hablando ellos los oye: y dales entonces Dios pan estrecho, y agua apretada, porque verdaderamente les da el pan, y el agua que dan vida verdadera, su cuerpo y su espiritu que se derrama por ellos y los sustenta; mas da se lo con breuedad y estrechez, lo vno porque de ordinario mezcla Dios cõ este pan que les da aduersidad y trabajos. Lo otro porque es pan que sustenta en medio de los trabajos y de las apreturas el alma. Y lo vltimo porque en esta vida este pan biue como escondido, y como encogido en los justos, que como dize dellos Sant Pablo. Nuestra vida

*Colof. 3.* esta escondida con Christo en Dios, mas quãdo el apareciere, que es vuestra vida, entonces le parecereys a el en la gloria. Porque entonces acabara de crescer en los suyos Christo perfectamente y del todo, quãdo los resuscitare del poluo immortales y gloriosos, que sera el grado tercero, y el vltimo de los q̄ arriba diximos. Adõde su espiritu y vida del, se comunicara de lo alto del alma, a la parte mas baxa della, y della se estendera por el cuerpo, no solamente quitando del lo vicioso, sino tambien desterrando del lo quebradizo, y lo flaco, y vistiendo lo enteramente de si. De manera que todo su biuir, su querer, su entender, su parecer, y resplandescer sera Christo, que sera entonces varon perfecto enteramente en todos los suyos: y sera vno en todos, y todos seran hijos cabales de Dios, por tener en si el ser y el biuir deste hijo, que es vnico y solo hijo de Dios, y lo que es hijo de Dios, en todos los que se llaman sus hijos. Y assi como Christo nasce en todas estas maneras, assi tambien

bien en las escripturas sagradas Hebreas es llamado hijo con cinco nombres diuersos. Porque como sabeys, Esaias le llama. *IELED*. Y Dauid en el Psalmo segundo le llama. *BAR*. Y en el Psalmo setenta y vno le llama. *NIN*. Y de Dauid, y de Esaias es llamado. *BEN*, y llama le. *SIL*. Iacob en la bendicion de su hijo Iudas en el libro de la creacion de las cosas. De manera que como Christo nasce cinco vezes, assi tambien tiene cinco nombres de hijo, que todos significan lo mismo que hijo, aunque con sonidos diferentes, y con origen diuersa. Porque *IELED*, es como si dixessemos, el engendrado. *BAR*, el criado apurado, escogido. *NIN*, el que se va leuantado. *BEN*, el edificio, y *SIL*, el pacifico, o el embiado, que todas son qualidades que generalmẽte se dizen bien de los hijos, por dõde los Hebreos tomaron nombres dellas para significar lo que es hijo. Porque el hijo, es engendrado y criado y sacado a luz, y es como lo apurado, y lo ahechado que sale del mezclarse los padres: y el que se leuanta en su lugar quãdo ellos fallacen sustentando su nombre, y es como vn edificio, por donde aun en Español a los hijos y descendientes, les damos nombre de casa, y es la paz el hijo, y como el fũdo de concordia entre el padre y la madre. Mas dexando lo general, con señalada propiedad son estos nombres de solo aqueste hijo que digo. Porque el es el engendrado segun el nascimiento eterno. Y el sacado a luz segun el nascimiento de la carne, y lo apurado y lo ahechado de toda culpa segun ella misma: y el que se leuanto de los muertos: y el edificio que encierra en la Hostia donde se pone a todos sus miembros: y el que nasce en el centro de sus almas, de donde embia poco a poco por todas sus partes dellas la virtud de su

Hijo.

,, *Psal. 2.*,, *Psal. 71.*,, *Gen. 49*



Hijo.

su espíritu, que las apura y abiuá, y pacífica, y bastece de todos sus bienes. Y finalmente el es el hijo de Dios, que solo es hijo de Dios en sí, y en todos los demás que lo son. Porque en él se criaron, y por él se reformaron, y por razón de lo que del contienen en sí, son dichos sus hijos. Y esso es ser nosotros hijos de Dios, tener a este su diuino hijo en nosotros. Porque el padre no tiene sino a el solo por hijo, ni ama como a hijos, sino a los que en sí le contienen, y son vna misma cosa con él, vn cuerpo, vn alma, vn espíritu. Y assi siempre ama a solo él, en todas las cosas que ama. Y acabo Iuliano aquí, y dixo luego. Hecho he Sabino lo que me pedistes, y dicho lo que he sabido dezir: mas si os tengo cansado, por esso proueystes bien que Marcello succediesse luego, que con lo que dixere nos descansara a todos. A Sabino, dixo entonces Marcello, yo fio que no le auays cansado, mas auays me puesto en trabajo a mi, que despues de vos, no se que podre dezir que contente. Solo ay este bien, que me vengare agora Sabino de vos, en quitaros el buen gusto que os queda. Dixo Marcello esto, y queria Sabino responderle, mas estoruoselo vn caso que succedio, como agora dire. En la orilla contraria de donde Marcello y sus compañeros estauan en vn árbol que en ella auia, estuuó asentada vna auezilla de plumas y de figura particular, quasi todo el tiempo que Iuliano dezia, como oyendolo, y a vezes como respondiendole con su canto, y esto con tanta suauidad y armonia, que Marcello y los demás auian puesto en ella los ojos y los oydos. Pues al punto que Iuliano acabo, y Marcello respondió lo que he referido, y Sabino le queria replicar, sintieron ruydo hazia aquella parte, y boluiendose vieron que lo hazian dos grandes cuervos, que rebolando sobre el aue que he dicho, y

Hijo.

cho, y cercandola al derredor procurauan hazerle daño con las vñas y con los picos. Ella al principio se defendia con las ramas del árbol, encubriédo se entre las más espesas. Mas creciendo la porfia, y apretandola siempre más a do quiera q̄ yua, forçada se dexo caer en el agua, gritando y como pidiendo fauor. Los cuervos acudieron tambien al agua, y bolando sobre la haz del rio la perseguian malamente, hasta que a la fin el aue se sumio toda en el agua, sin dexar rastro de sí. Aquí Sabino alço la boz y con vn grito dixo. O la pobre y como se nos ahogò. Y assi lo creyeron sus compañeros, de que mucho se lastimaron. Los enemigos como victoriosos se fuerõ alegres luego. Mas como vuisse passado vn espacio de tiempo, y Iuliano con alguna risa consolasse a Sabino, q̄ maldezia los cuervos, y no podia perder la lastima de su paxara, que assi la llamaua: de improuiso a la parte adonde Marcello estaua, y quasi junto a sus pies la vieron sacar del agua la cabeça, y luego salir del arroyo a la orilla toda fatigada y mojada. Como salio se puso sobre vna rama baxa que estaua allí juto, adonde estendio sus alas, y las sacudio del agua: y despues batiédolas con presteza, començo a leuantarse por el ayre cantando con vna dulçura nueua. Al cãto como llamadas otras muchas aues de sulinaje acudieron a ella de diferentes partes del foto. Cercauan la, y como dandole el parabien, le bolauan al derredor. Y luego juntas todas, y como en señal de triumpho rodearon tres o quatro vezes el ayre con bueltas alegres, y despues se leuataron en alto poco a poco, hasta que se perdieron de vista. Fue grandissimo el regozijo y alegria que deste successo recibio Sabino. Mas dezia me, que mirando en este punto a Marcello, le vio demudado en el rostro, y turbado



*El ama do.* turbado algo, y metido en gran pensamiento, de que mucho se marauillo, y queriendole preguntar que sentia, viole que leuantando al cielo los ojos como entre los dientes, y con vn sospiro dissimulado dixo. Al fin Iesus, es Iesus. Y que luego sin dar lugar a que ninguno le preguntasse mas, se boluio a el y le dixo. Atéded pues, Sabino, a lo que pedistes.

**Y** Porque sabino veays, que no me pesa de obedecer, y porque no digays como soleys, que siempre os cuesta lo que me oys muchos ruegos, primeto que diga del nombre que señalastes, quiero dezir de vn otro nombre de Christo, que las vltimas palabras de Iuliano, en que dixo ser el, lo que Dios en todas las cosas ama, me le truxeron a la memoria, y es, El amado, q̄ assi le llama la sagrada escriptura en diferentes lugares. Marauilla es veros tan liberal Marcello, dixo Sabino entonces: mas profeguid en todo caso, que no es de perder vna añadidura tan buena. Digo pues, profeguido luego Marcello, que es llamado Christo, el amado, en la sancta escriptura, como parece por lo que dire. En el libro de los Cantares, la aficionada esposa le llama con este nombre casi todas las vezes. Esaias en el capitulo quinto hablando del mismo, y con el mismo le dize. *Esai. 5.* Cántare al amado el cantar de mi tío a su viña. Y acerca del mismo Propheta en el capitulo veynte y seys adó de leemos, Como la que concibio al tiempo del parto bozea herida de sus dolores, assi nos acaece delante tu cara. La antigua translacion de los Griegos lee desta manera. Anfi nos acontecio con el amado. Que, como Origenes declara, es dezir. Que el amado, q̄ es Christo concebido en el alma, la haze sacar a luz y parir, lo que causa graue dolor en la carne, y lo que cuesta quando se pone

El ama do. *Psal. 44.*  
pone por obra, agonía y gemidos, como es la negacion de si mismo. Y Dauid al Psalmo quarenta y quatro, en que celebra los loores y los desposorios de Christo, le intitula Cantar del amado. Y Sant Pablo le llama el hijo del amor, por aquesta misma razon. Y el mismo Padre celestial acerca de Sant Mattheo le nombra su amado, y su hijo. De manera que es nombre de Christo este, y nombre muy digno del, y que descubre vna su propiedad muy rara, y muy poco aduertida. Porque no queremos dezir agora que Christo es amable, o que es merecedor del amor: ni queremos engrandecer su muchedumbre de bienes con que puede afficionar a las almas, que esso es vn abismo sin suelo, y no es lo proprio que en este nombre se dize. Assi que no queremos dezir que se le deue a Christo amor infinito, sino dezir que es Christo el amado, esto es, el que antes ha sido, y agora es, y sera para siempre la cosa mas amada de todas. Y dexádo a parte el derecho, queremos dezir del hecho, y de lo que passa en realidad de verdad, que es lo que propriamente importa este nombre, no menos digno de consideracion que los demas nombres de Christo. Porque assi como es sobre todo lo que comprehende el juyzio, la grandeza de razones, por las quales Christo es amable, assi es cosa que admira la muchedumbre de los que siempre le amaron, y las veras y las finezas nunca oydas de amor, con que los suyos le aman. Muchos merecen ser amados y no lo son, o lo son mucho menos de lo que merecen: mas a Christo aunque no se le puede dar el amor que se deue: dio se le siempre el que es possible a los hombres. Y si dellos leuantamos los ojos, y ponemos en el cielo la vista, es amado de Dios todo quánto merece. Y assi es llamado



El ama  
do.

Psal. 72.

llamado deuidamente el amado. Porque ni vna criatura sola, ni todas juntas las criaturas, son de Dios tan amadas. Y porque el solo es el que tiene verdaderos amadores de si. Y aunque la prucua deste negocio es el hecho; digamos primero del dicho, y antes que vengamos a los exemplos, descubramos las palabras, que nos hazen ciertos desta verdad, y las prophecias que della ay en los libros diuinos. Porque lo primero Dauid en el Psalmo, en que trata del reyno de Jaqueste su hijo y señor, prophetiza, como en tres partes, esta singularidad de afficion con que Christo auia de ser de los suyos querido. Que primero dize. Adorarle han los reyes todos, todas las gentes le seruiran. Y despues añade. Y biuira y daranle del oro de Sabba, y rogaran siempre por el, bendezirle han todas las gentes. Y a la postre concluye. Y sera su nombre eterno, perseuerara allende del Sol su nombre, bendezir se han todos en el, y daranle bienandanças. Que como aquesta afficion que tienen a Christo los suyos es rarissima por extremo: y Dauid la contemplaua alumbrado con la luz de propheta, admirandose de su grandeza, y queriendo dezirla, vfo de muchas palabras, porque no se dezia con vna. Que dize, que la fuerça del amor para con Christo, que reynaria en los animos fieles les derrocaria por el suelo el coraçon adorandole: y los encenderia cõ cuydado biuo para seruirle: y les haria que le diesse todo su coraçõ hecho oro, que es dezir, hecho amor, y que fuesse su desseo continuo rogar que su reyno creciesse, y que se estendiesse mas y allende su gloria: y que les daria vn coraçon tan ayuntado, y tan hecho vno con el, que no rogarian al Padre ninguna cosa que no fuesse por medio del: y que del heruor del animo les saldria el ardor a la boca, que les bulliria siempre en loores

El ama  
do.

res, a quien, ni el tiempo pondria silencio, ni fin el acabarle los siglos, ni pausa el Sol quando el se parare: sino que durarian quanto el amor que los haze, que seria perpetuamente y sin fin. El qual mismo amor les seria causa a los mismos, para que ni tuuiesse por bédito lo que Christo no fuesse, ni desseassen bien, ni a otros, ni a si, que no nasciesse de Christo, ni pensassen auer alguno que no estuuiesse en el, y assi juzgassen, y confessassen ser suyas todas las buenas suertes, y las felices venturas. Tambien vio a questos extremos de amor cõ que amarian a Christo los suyos, el Patriarcha Iacob estando vezino a la muerte, quando prophetizando a Ioseph su hijo sus buenos successos entre otras cosas le dize. Hasta el desseo de los collados eternos. Que por quãto le auia bendezido y juntamente prophetizado, que en el, y en su descendencia florecerian sus bédiciones con grandissimo efecto: y por quanto conosciã que al fin auia de perder toda aquella felicidad en sus hijos por la infidelidad dellos, al tiempo que nasciesse Christo en el mundo, añadió, y no sin lastima, y dixo. Hasta el desseo de los eternos collados. Como diziendo que su bendicion en ellos tendria successo, hasta que Christo nasciesse. Que assi como quando bendixõ a su hijo Iudas le dixo, que mandaria entre su gente, y tendria el sceptro del reyno, hasta que viniessse el Silo: assi agora pone limite y termino a la prosperidad de Ioseph en la venida del que llama desseo. Y como alli llama a Christo Silo por encubierta y rodeo, que es dezir el embiado, o el hijo della, o el dador de la abundancia, y de la paz, que todas son propiedades de Christo: assi aqui le nombra el desseo de los collados eternos. Porque los collados eternos aqui son todos aque-

Gene. vlt.



*El amado.* llos a quien la virtud enfalço, cuyo vnico desseo fue Christo. Y es la stima, como dezia, que hirio en este punto el coraçon de Iacob con sentimiento grandissimo, que viniessse a tener fin la prosperidad de sus hijos, quando salia a luz la felicidad deseada y amada de todos. Y que aborreciessen ellos para su daño, lo que fue el sospiro y el desseo de sus mayores y padres. Y q̄ se forjassen ellos por sus manos su mal en el bien q̄ robaua para si todos los coraçones y amores. Y lo q̄ dezimos desseo aqui, en el original es vna palabra q̄ dize vna afficiõ que no reposa, y que abre de continuo el pecho con ardor y desseo. Por manera que es cosa propria de Christo, y ordenada para solo el, y prophetizada del, antes que nasciessse en la carne, el ser querido y amado y deseado con excellencia, como ninguno jamas ha sido, ni querido, ni deseado, ni amado. Conforme a lo qual fue tambien lo de Ageo, que hablando de aqueste general objecto de amor, y deste señaladamente querido, y diciendo de las ventajas que auia de hazer el templo segundo, que se edificaua quando el escriuia, al primero templo, que edifico Salomon, y fue quemado por los Chaldeos, dize por la mas señalada de todas. Que vendria a el el deseado de todas las gentes, y que le hinchiria de gloria. Porque assi como el bien de todos colgna de su venida, assi le dio por fuerte Dios, que los desleos e inclinaciones y afficiones de todos se inclinassen a el. Y esta fuerte y condicion suya, que el Propheta miraua, la declaro llamandole el deseado de todos. Mas por auentura no llego el hecho a lo que la propheta dezia: y el de quien se dize, que seria el deseado y amado, quando salio a luz no lo fue? Es cosa que admira lo que acerca desto acontece; si se considera en la manera que

*El amado.* que es. Porque lo primero puede se considerar la grandeza de vna afficion en el espacio que dura, que essa es mayor la que comiença primero, y siempre perseuera continua, y se acaba, o nunca, o muy tarde. Pues si queremos confessar la verdad, primero que nasciessse en la carne Christo, y luego que los hombres, o luego que los Angeles començaron a ser, començo a prender en sus coraçones dellos su desseo y su amor. Porque, como altissimamente escriue Sant Pabło, quando Dios primeramente introduxo a su hijo en el mundo, se dixo. Y adoren le todos sus angeles. En que quiere significar y dezir, que luego y en el principio que el padre faco las cosas a luz, y dio ser y vida a los Angeles, metio en la possession dello a Christo su hijo como a heredero suyo, y para quien se crio, notificandoles algo de lo que tenia en su animo acerca de la humanidad de Iesus, señora que auia de ser de todo, y reparadora de todo, a la qual se la propuso como delante los ojos, para que fuesse su esperança, y su desseo y su amor. Assi que quãto son antiguas las cosas, tan antiguo es ser Iesu Christo amado dellas: y, como si dixessemos, en sus amores del se començaron los amores primeros, y en la afficiõ de su vista, se dio principio al desseo: y su charidad se entro en los pechos angelicos, abriẽdo la puerta ella antes que ninguno otro, que de fuera viniessse. Y en la manera que Sant Iuan, le nombra cordero sacrificado desde la origen del mundo, assi tambien le deuemos llamar, bien amado, y deseado, desde luego que nascieron las cosas. Porque assi como fue desde el principio del mudo sacrificado en todos los sacrificios, que los hombres a Dios ofrecieron desde que començarõ a ser, porque todos ellos eran imagen del vnico y gran-